

Mi equipaje

Otoitz / Oración

Mi equipaje será ligero,
para poder avanzar rápido.

Tendré que dejar tras de mí la carga inútil:
las dudas que paralizan
y no me dejan moverme.
Los temores que me impiden
saltar al vacío contigo.
Las cosas que me encadenan y me aseguran.

Tendré que dejar tras de mí
el espejo de mí mismo,
el 'yo' como únicas gafas,
mi palabra ruidosa.

Y llevaré
todo aquello que no pesa:
Muchos nombres con su historia,
mil rostros en el recuerdo,
la vida en el horizonte,
proyectos para el camino.

Valor si tú me lo das,
amor que cura y no exige.
Tú como guía y maestro,
y una oración que te haga presente:

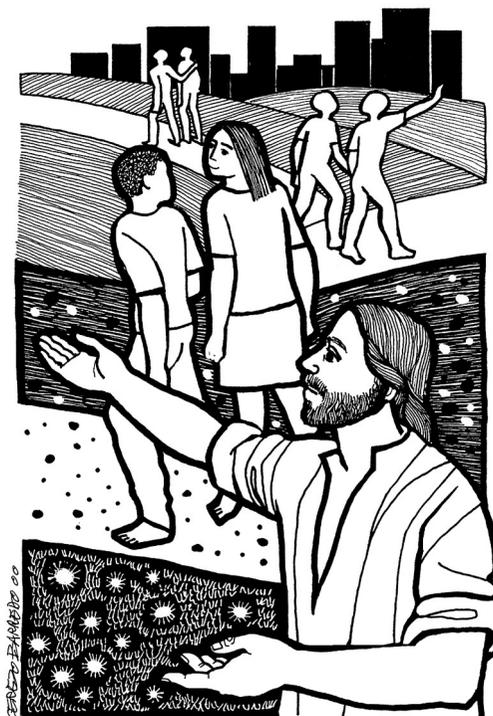
*«A ti, Señor, levanto mi alma, en ti confío,
no me dejes. Enséñame tu camino,
Mira mi esfuerzo. Perdona mis faltas.
Ilumina mi vida, porque espero en ti».*

José María Rodríguez Olaizola, sj

*¡Qué hermosos son sobre los montes los pies del mensajero que anuncia
la paz, que trae buenas nuevas...! (Is. 52, 7) - AMEN*

3 y 5 de julio de 2025eko uztailaren 3 eta 5a

Domingo 14º del Tiempo Ordinario - Ciclo C



«¡Poneos en camino!»
«Zoazte!»

«La Palabra / Hitza» -- Centro pastoral BerriOna

Lucas 10, 1-12. 17-20

Oración preparatoria

"Amado Señor, te damos infinitas gracias por tu presencia en esta sesión.

Gracias por tu Palabra que nos instruye, nos corrige y nos edifica. Te pedimos que nos ayudes a poner en práctica lo que hemos aprendido, a ser testigos de tu amor y a compartir tu mensaje con otros. En el nombre de Jesús, amén."

EL EVANGELIO DE HOY / GAURKO EBANJELIOA

Lectura del santo evangelio según san Lucas (10,1-12.17-20):

Después de esto, designó el Señor a otros setenta y dos, y los envió por delante de él, de dos en dos, a todas las poblaciones y sitios adonde él iba a ir.

Y les decía: «La mies es mucha y los obreros pocos. Rogad, pues, al Dueño de la mies que envíe obreros a su mies.

¡Id!, pero sabed que os envío como corderos en medio de lobos. No llevéis bolsa, ni alforja, ni sandalias; y no saludéis a nadie por el camino.

En la casa que entréis, decid primero: “Paz a esta casa”. Y si allí hay gente de paz, descansará sobre ellos vuestra paz; si no, volverá a vosotros. Permaneced en la misma casa, comiendo y bebiendo de lo que tengan: porque el obrero merece su salario. No vayáis de casa en casa.

Si entráis en una ciudad y os reciben, comed lo que os pongan, curad a los enfermos que haya en ella, y decidles: “El reino de Dios ha llegado a vosotros”.

Pero si entráis en una ciudad pero no os reciben, saliendo a sus plazas, decid: “Hasta el polvo de vuestra ciudad, que se nos ha pegado a los pies, nos lo sacudimos sobre vosotros. De todos modos, sabed que el reino de Dios ha llegado”.

Os digo que aquel día será más llevadero para Sodoma que para esa ciudad».

Los setenta y dos volvieron con alegría diciendo: «Señor, hasta los demonios se nos someten en tu nombre».

Él les dijo: «Veía a Satanás caer del cielo como un rayo. Mirad: os he dado el poder de pisotear serpientes y escorpiones y sobre todo poder del enemigo, y nada os hará daño alguno. Pero no os alegréis de los espíritus se os someten; estad alegres porque vuestros nombres están inscritos en los cielos».

¡Palabra de Dios!

Jaunak esana

Eskerrak Zuri, Jauna

Otras palabras ... sabias

Allí comprendimos que nuestra vocación, nuestra verdadera vocación, era andar eternamente por los caminos y mares del mundo.

(Che Guevara)

“Al discípulo se le ha confiado una tarea, pero no se le ha garantizado el éxito”

(B. Maggioni) Escritor, teólogo italiano. 1932-2020

No sabes lo que Dios haría de ti si te pusieras enteramente en sus manos

(S. Ignacio de Loyola)

Una hormiga en marcha hace más que un buey durmiendo

(Lao-Tse) Filósofo pensador chino. De hacia el s.V

Dios no escoge a los capacitados, capacita a los escogidos.

(...)